

Primeros recorridos de una investigación colectiva en torno a las organizaciones de las danzas en Chile entre 1990 y 2020¹

First steps of a collective investigation around the organizations of dances in Chile between 1990 and 2020

Diego Juricic²

UNIVERSIDAD DE CHILE

 <https://orcid.org/0000-0002-6651-7841>

Gabriela Bravo³

UNIVERSIDAD DE CHILE. MAGISTER EN GESTIÓN CULTURAL UNIVERSIDAD DE CHILE

 <https://orcid.org/0000-0003-3191-3905>

Paulina González⁴

INVESTIGADORA INDEPENDIENTE

 <https://orcid.org/0000-0002-4594-8052>

Josefina Greene⁵

ESCUELA DE PROFESIONAL DE DANZA CONTEMPORÁNEA DE MAXAPLAN, MÉXICO.

 <https://orcid.org/0000-0001-9026-2423>

Belén Arenas⁶

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES, ARGENTINA. GRUPO DE ESTUDIOS DE DANZAS ARGENTINAS Y LATINOAMERICANAS

 <https://orcid.org/0000-0002-7072-056X>

¹ Proyecto desarrollado en el marco del Núcleo de Investigación en Danzas Políticas y Articulación Gremial. Fondo Nacional de Fomento y Desarrollo de las Artes Escénicas. <https://www.observatoriodanza.cl/autor/nucleo-de-investigacion-en-danzas-politicas-y-articulacion-gremial/>

² Geógrafo Universidad de Chile. Gestor y Productor Cultural. Mail. diegojurisic@gmail.com. Contribución [CRediT \(Contributor Roles Taxonomy\)](#). Conceptualización, curaduría de datos y escritura, coordinar metodológico.

³ Magíster en Gestión Cultural de la Universidad de Chile. Licenciada en Danza y Educación, Profesora de Danza y Coreógrafa de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Mail. gaby.bravotorres@gmail.com. Contribución [CRediT \(Contributor Roles Taxonomy\)](#). Conceptualización, curaduría de datos y escritura, adquisición de fondos.

⁴ Gestora del programa de residencia Mujeres Creadoras y del área escénica del Centro Cultural Comunitario Anandamapu. Licenciada y Pedagoga en Danza, Universidad de las Artes y Ciencias Sociales. Mail. pauli.gonzalez@gmail.com. Contribución [CRediT \(Contributor Roles Taxonomy\)](#). Conceptualización, curaduría de datos y escritura, administración de proyecto.

⁵ Egresada de la escuela profesional de Danza Contemporánea. Mazatlán, México. Mail. josefinagreene@gmail.com. Contribución [CRediT \(Contributor Roles Taxonomy\)](#). Conceptualización, curaduría de datos y escritura, adquisición de fondos.

⁶ Maestranda en Teoría Política y Social en la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Buenos Aires. Licenciada en Ciencia Política por la Universidad de Buenos Aires. Especializada en Gestión y Comunicación Cultural y en Gestión y Control de Políticas Públicas en FLACSO, Argentina. Mail. belenarenasarce@gmail.com. Contribución [CRediT \(Contributor Roles Taxonomy\)](#). Conceptualización, curaduría de datos y escritura, administración de proyecto.

Ninoska Valenzuela⁷

UNIVERSIDAD DE CHILE

 <https://orcid.org/0000-0003-4530-1408>

Resumen. Este artículo expone parte del recorrido de la investigación que estamos realizando como grupo de trabajo, la cual se basa en el interés de aproximarnos analíticamente a las organizaciones políticas de las danzas chilenas que se han articulado, desde diversos estilos y territorios, entre los años 1990 y 2020. En una primera instancia, nos preguntamos: ¿cómo, a partir del análisis crítico del ejercicio de articulación política de las danzas, podemos entrever la historia reciente de estas disciplinas en Chile? Y, ¿en qué medida estas historias dan cuenta del contexto político y social nacional? Nuestro objetivo es proponer una lectura territorial, histórica, social y cultural de las danzas en Chile desde la perspectiva de sus modos de organización y articulación política. En este texto exponemos nuestras primeras aproximaciones y recorrido investigativo, centrados principalmente en el desarrollo de herramientas metodológicas que nos acercan a una lectura de nuestro objeto y en la elaboración de una definición de “organización política de danza”.

Palabras clave. Danzas, Política, Organización y territorio.

Abstract. This article presents part of the research we are carrying out as a working group, which is based on the interest of analytically approaching the political organizations of Chilean dances that have been articulated, from different styles and territories, between 1990 and 2020. In a first instance, we ask ourselves: how, from the critical analysis of the exercise of political articulation of dances, can we glimpse the recent history of these disciplines in Chile? And, to what extent do these histories account for the national political and social context? Our objective is to propose a territorial, historical, social and cultural reading of dances in Chile, from the perspective of their modes of organization and political articulation. In this text we expose our first approaches and research development, mainly focused on the development of methodological tools that bring us closer to a reading of our object, and in the elaboration of a definition of "dance political organization".

Keywords. Dances, Politics, Organization and territory.

⁷ Licenciada en Artes con mención en Danza de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile. Mail. ninoska@fundacionsoycuerpo.cl. Contribución [CRediT \(Contributor Roles Taxonomy\)](#). Conceptualización, curaduría de datos y escritura, administración de proyecto

Introducción

En el presente artículo, de sistematización, nos proponemos dar a conocer la primera parte del recorrido de una investigación analítica sobre las organizaciones de las danzas chilenas, articuladas desde diversos estilos y territorios entre los años 1990 y 2020. Este estudio surge de una inquietud militante: la observación de las propias organizaciones en las que participamos (Red Nacional DanzaSur y Red de Trabajadoras de las Danzas) en el contexto del estallido social chileno de 2019, el cual consideramos parte de un proceso político extenso iniciado en el período de la “transición” democrática. En una primera instancia, las interrogantes que surgieron fueron las siguientes: a) ¿cómo, a partir del análisis crítico del ejercicio de articulación política de las danzas podemos entrever la historia reciente de estas disciplinas en Chile? y b) ¿en qué medida estas historias dan cuenta del contexto político y social nacional?

Como primer punto nos gustaría comentar que vamos a referirnos a las danzas en plural porque, en investigaciones anteriores de algunos participantes del Núcleo y de otros investigadores de danzas, hemos apreciado la necesidad (política) de desjerarquizar el universal Danza, que responde a un canon específico en el que se reconoce históricamente (y en perspectiva temporal lineal) la consecución de los estilos o técnicas legitimados a través de la academia, lo que ha reforzado el proyecto de la modernidad-colonialidad que se materializa en este concepto. En consecuencia, hemos decidido sumarnos a las propuestas investigativas que llaman a repensar el canon de análisis así como a ampliar las temáticas de investigación en danzas (Morris; Cadús; Iglesias y Arenas). En relación con estos planteamientos, proponemos que la “[d]iversidad que nos presenta la ‘s’ para la danza, las danzas, [es un] ejercicio de inclusión histórica de lxs otrxs que danzan en plural y en reclamo sobre nuestros imaginarios conquistados por Occidente y las ‘manifestaciones artísticas’” (Arce en Campos, 2019).

De acuerdo a esto, podemos decir que uno de los primeros aspectos que surgen cuando se demarca el objeto de estudio “organizaciones de danzas” es la puesta en crisis del concepto universal de Danza. Nuestras lecturas pusieron en valor la pluralidad de las danzas que emerge de las prácticas de las organizaciones analizadas y nos llevaron a comprobar que en la articulación política de las danzas no hay una definición que explicita a qué danza en específico se convoca o qué danzas quedarían fuera de las orgánicas de funcionamiento (Iglesias y Arenas, 2021).

Por otro lado, en el contexto de nuestras discusiones y en el ejercicio de poner en tensión la noción universal de Danza, se volvió latente la necesidad de redefinir o elaborar un acuerdo con base en lo que comprendemos como organización política de danza. Al respecto, hemos constatado que, nuevamente, en las prácticas de las organizaciones de las danzas observadas se entretejen modos de hacer política desde diferentes formatos de agrupación y distintos a lo que el sentido común entiende como tal. Esto es consecuencia de la diversidad de agrupaciones, asociaciones, compañías, espacios, festivales que se autodefinen como espacios de construcción política e intervención social desde las prácticas dancísticas. Por ende, afirmamos que se requieren nuevas conceptualizaciones en las que se valoren las propuestas elaboradas en la acción misma de las agrupaciones que se reconocen como políticas. Al mismo tiempo, se vuelve crucial repensar las categorías a partir de las cuales aproximarnos a estas organizaciones.

Como Núcleo de investigación consideramos que estudiar las historias de conformación y recorridos que han tenido, y tienen aún, las organizaciones de las danzas desde sus puntos de encuentro, desencuentro y singularidades puede aportar una lectura crítica de nuestra historia política. A la vez, permite construir nociones de análisis que abren la posibilidad de creación de nuevos espacios de articulación y/o el fortalecimiento de aquellos que ya existen, potenciando la relación entre las danzas y la política. Esto, porque comprendemos que en el contexto de consolidación de estas agrupaciones se suscitan dinámicas y lógicas que afianzan modos de hacer política propios del campo de las danzas y capaces de dialogar con las instituciones público-privadas a la vez que conforman una guía para la gobernanza del sector.

Por otro lado, la inserción territorial y los desplazamientos que propone la investigación nos condujeron a la elaboración de un mapa político de las danzas que transforma la concepción territorial y política de Chile y que pone en cuestión la distribución geográfica institucionalizada, que solo reconoce a algunos estilos de danzas.

A partir de lo planteado, en este texto nos proponemos el objetivo de exponer nuestras primeras aproximaciones y recorrido investigativo del estudio de las organizaciones políticas de las danzas en Chile entre los años 1990 y 2020, centrándonos, principalmente, en el desarrollo de herramientas metodológicas y en la definición de lo que comprendemos como organización política de danza.

Uno de los objetivos de nuestra investigación es la elaboración de una cartografía de las organizaciones estudiadas, lo cual, consideramos, aportará una dimensión geopolítica de las danzas chilenas y de sus articulaciones políticas (Risler y Ares, 2013). Esta dimensión, además de criticar la anclada idea de que las danzas son artes evanescentes y, por ende, que presentan una dificultad para ser estudiadas, da cuenta de una ampliación de la faceta territorial que desborda la noción académica de la Danza, concepto que, tal como lo hemos expuesto, las propias organizaciones ponen en crisis.

Por otro lado, siguiendo la propuesta metodológica de Cifuentes (2009), buscamos analizar, desde diversos materiales de archivo, las prácticas políticas de las danzas a lo largo de Chile para construir un relato cultural e histórico de estas disciplinas. Sin embargo, aclaramos que esto no significa que consideremos que en sus prácticas las danzas representen un reflejo de la sociedad en la que se inscriben, así como tampoco que es el contexto el que define estrictamente las prácticas dancísticas. La relación de imbricación de las danzas como prácticas sociales, culturales y políticas resulta en una complejidad cargada de matices que no permite lecturas lineales (Iglesias y Arenas, 2021).

En este sentido, y siguiendo el planteamiento de Sarah Wilbur, proponemos una lectura de las “infraestructuras” que “hacen a la danza”, entendidas estas como una serie de relaciones, circuitos y modos culturales específicos en los que se desarrollan las disciplinas. Por ende, más que estudiar las instituciones de las danzas, se analizarán la organización del trabajo y las redes que las conforman. En ellas la “deuda kinestésica” y el “compromiso” aparecen como conceptos que permiten leer las negociaciones cotidianas que quienes “hacen la danza” realizan, comprometiendo un trabajo no remunerado para mantener los espacios de profesionalización y difusión, así como los de articulación y enunciación política (Wilburg, 2020).

Nuestro objetivo de investigación es proponer una lectura territorial, histórica, social y cultural de las danzas en Chile desde la perspectiva de los modos de organización y articulación política que se constituyen en este sector. En ese sentido, nos posicionamos junto a otros investigadores que, desde los territorios latinoamericanos, se proponen llevar adelante investigaciones militantes que aporten a nuestros contextos de vivencia inmediatos y construyan ópticas no objetivantes ni universalizantes. Nuestra lectura de las historias de las danzas se sitúa en las experiencias que hemos compartido como militantes políticos de las danzas y desde las danzas. Este estudio responde a la necesidad imperante de poner en las historias los conocimientos y las formas organizativas que emergen de nuestro ejercicio como artistas y trabajadorxs de la cultura, buscando visibilizar estas prácticas que tanto aportan a la difusión de las danzas como disciplina en todas sus aristas (educativa, artística, investigativa, etc.) y, por tanto, al contexto social, político, cultural y territorial de Chile.

Emergencia de la investigación

Tal como mencionamos, la investigación que estamos desarrollando se configuró en el contexto de tensión política, social, económica y cultural que evidenció el estallido social del 18 de octubre de 2019 en Chile, el cual se reconoce como el “despertar” de nuestro país. En este hito histórico surgieron espontáneamente cabildos, asambleas autoconvocadas y movilizaciones en las calles de distintos sectores y territorios, mismos que se sumaron a la trama de organizaciones sociales preexistente. Consideramos que este suceso es parte de un proceso político y cultural que inicia en la década de 1990, al término de la dictadura cívico-militar encabezada por Pinochet. En esa década distintos sectores de las danzas comenzaron a consolidarse y fortalecer sus espacios de articulación creativa, de gestión y organización política.

Desde las danzas, en consonancia con el momento del estallido social, se sumaron experiencias organizativas que funcionaron como marcos para pensar nuestras disciplinas. Un ejemplo es el caso del Cabildo Autoconvocado de la Danza, el cual se desarrolló en dos instancias y fue convocado por las organizaciones Bailarinas/es Autoconvocadas/os, Red de Trabajadoras de las Danzas y Red Nacional DanzaSur. En este espacio se reflexionó en torno a la idea de “poner el cuerpo” y la necesidad de establecer comunidad en un contexto de estallido social, donde la vulneración de los derechos humanos estaba siendo una apabullante realidad cotidiana. El Cabildo buscó ser parte de la trama de organizaciones sociales que estaban actuando en vínculo con ese presente, más allá de las demandas específicas del propio sector. Así, la primera inquietud compartida tuvo que ver con la participación social y cómo aportar en ese contexto de revuelta que pone en primera línea el cuerpo, territorio que estaba siendo mutilado y aleccionado por parte de las policías⁸.

⁸ “Comunicado Primer Cabildo Autoconvocado de Danza”. Centro Cultural Gabriela Mistral, Santiago, 1 diciembre 2019. Disponible en <https://drive.google.com/file/d/1UDPnNz5wI-SAgvjsre3Jt4kieasejTPB/view?usp=sharing>

Otro espacio organizativo que emergió en el contexto de crisis social que se profundiza con la pandemia del COVID-19 es la Coordinadora Nacional de Danzas, en la que participan organizaciones de todo el país, además de personas no agremiadas u organizadas en otros espacios. En esta Coordinadora, las temáticas refirieron a los problemas laborales y de sustento de quienes trabajamos en danzas y a la necesidad de dialogar como bloque unificado con las instituciones del Estado.

En cuanto Núcleo, el hito del “despertar” chileno, además del contexto al que nos expuso la pandemia, nos invitó a cuestionar e intentar entender críticamente nuestro presente, el cual se reconfiguró constantemente en la crisis. El trabajo conjunto, como militantes de dos organizaciones de danzas, nos marcó la necesidad de crear un espacio de investigación desde el cual poder abordar temáticas urgentes a las que necesitábamos atender con mayor perspectiva y tiempo para proyectar un futuro de articulación política para las danzas anclado en la trayectoria y la experiencia que desde 1990 han marcado a diversas organizaciones.

Como participantes de agrupaciones políticas de las danzas definimos, como primer objeto de estudio, a las organizaciones con las que hemos compartido en los últimos meses en las experiencias ya nombradas del Cabildo y la Coordinadora, así como las propias. Nos preguntamos, desde la necesidad de comprender sus modos de organización y lectura política, las siguientes interrogantes: a) ¿qué conceptos de danzas y política se articulan desde estas organizaciones?; b) ¿en qué sentido estas agrupaciones se definen como organización política?; c) ¿qué rol juegan las distintas organizaciones de danzas en este contexto particular?, y, frente a la crisis, d) ¿qué elementos de las prácticas políticas en danzas debemos dejar morir y cuáles debemos relevar y/o crear?

Al no proponernos una lectura estética de algunas danzas –por ende, de desligarnos de la idea de instituir un canon–, esta investigación se propone ampliar las lecturas de las historias de esta disciplina, reconociendo sus espacios de inserción y desarrollo específicos. Sin embargo, vale aclarar que, dado que nuestro lugar de enunciación es principalmente la danza contemporánea, de recorrido académico, nuestro alcance y conocimiento de las organizaciones que no se reconocen enmarcadas en este estilo aún está fuertemente demarcado (por no decir restringido) por la proximidad de nuestras experiencias y recorridos en este ámbito.

Por ello, desde el reconocimiento de la necesidad de ampliar nuestra lectura y de llegar a organizaciones de otros estilos de danzas, se nos han presentado dificultades para abarcar un campo tan vasto y diverso y para crear lazos de confianza con agrupaciones lejanas a nuestras prácticas. No han sido ajenas a esta investigación las desconfianzas que algunos grupos han antepuesto a causa de malas experiencias en acercamientos previos en los que se sintieron objeto más que participantes dialogantes de la producción de conocimiento. Abordamos esta dificultad y decidimos plantearla aquí porque nos parece fundamental atender estos reclamos e intentar diagramar investigaciones situadas y horizontales, cuyas metodologías no sirvan a los extractivismos intelectuales.

En lo que sigue, expondremos el recorrido de nuestro estudio hasta el presente. Nuestro primer paso de aproximación a las organizaciones de danzas fue el rastreo de investigaciones que hayan abordado la temática. Luego definimos, a partir de un marco teórico elaborado en nuestras reuniones, una lista de preguntas que hicimos circular en una encuesta virtual, la cual tuvo 48 respuestas, repartidas entre organizaciones (respuestas colectivas) y personas de todo el país.

Desde nuestra experiencia de participación en la Coordinadora, instancia a la cual acudieron diversas agrupaciones que se reconocían como espacios de articulación política, y con base en las respuestas de la encuesta decidimos ampliar la definición del objeto “organización política”, ya que, como desarrollaremos más adelante, hay una gran diversidad de formaciones que se consideran como tal. El paso siguiente fue definir grupos focales con los cuales hemos tenido encuentros/entrevistas virtuales.

Demarcar el objeto: organizaciones de las danzas

Como planteamos previamente, en nuestro primer acercamiento con otras organizaciones de danzas nacionales pudimos percatarnos de la gran variedad de formaciones que se reconocen como agrupaciones políticas y que, desde distintas acciones, se proponen intervenir social y políticamente. Por ende, cuando pensamos en la elaboración de un perfil de nuestro objeto de estudio, nos preguntamos: a) ¿qué entendemos por organización de danzas?, ¿sólo sindicatos y asociaciones gremiales?; b) ¿esa es la realidad organizativa de las danzas a lo largo del territorio nacional?, y c) ¿existen distintos modos de organización dependiendo de la diversidad de las danzas?

Para avanzar sobre estas interrogantes nuestro primer paso fue hacer un “barrido”, que consistió en una revisión de los materiales disponibles que puedan aportar información sobre las organizaciones cuya identificación política es evidente, es decir, aquellas que, por sentido común, definimos como espacios de articulación política. Así, pudimos recabar datos de sindicatos (SINATTAD⁹, Sindicato de Danza-Valparaíso¹⁰ y Sindicato de Danza-Concepción) y de redes (Red Nacional DanzaSur¹¹, Red de Trabajadoras de las Danzas¹² y ProDanza¹³). Estas agrupaciones cuentan todas con información disponible en internet, tanto en páginas web propias como en redes sociales (Facebook, Instagram, Twitter). Además, son organizaciones que tienen participación en espacios de diálogo con las instituciones estatales y de articulación con otras organizaciones de las artes.

⁹ SINATTAD: Facebook: <https://www.facebook.com/sinattad/>; Instagram: https://www.instagram.com/sindicatodanza_sinattad/?hl=es-la; Twitter: <https://mobile.twitter.com/sinattad>.

¹⁰ Sindicato de Danza, Valparaíso: Web: <https://sindicatodanza.wixsite.com/valpo?fbclid=IwAR1p6rZivbgkgvBb6WxFZPfaeMiKOiysQCG6L5ozRgP-oV46E-1A9T2XZI8>; Facebook: <https://www.facebook.com/Sindicato-Danza-Valpara%C3%ADso-445138929222781/>.

¹¹ Red Nacional DanzaSur: Instagram: <https://www.instagram.com/rednacionaldanzasur/?hl=es>; Facebook: <https://www.facebook.com/RedNacionalDanzaSur/>. Revista de la Red Nacional Danzasur: *Danzasur* N° 1 “Masa creativa”, disponible en: https://issuu.com/danzasur/docs/revista_1_danzasur; N° 2 “Animal Polites”, disponible en <https://www.observatoriodanza.cl/investigacion/animal-polites-el-arte-de-moverse-en-la-sociedad/>; N° 3 “Colabora”, disponible en <https://www.observatoriodanza.cl/investigacion/colabora/>; N° 4 “SudaAmérica”, disponible en https://issuu.com/danzasur/docs/revista_4_danzasur.

¹² Red de trabajadoras de las Danzas: Facebook: <https://www.facebook.com/Red-de-Trabajadoras-de-las-Danzas-107967594234545/>; Instagram: <https://www.instagram.com/trabajadorasdelasdanzas/?hl=es>.

¹³ ProDanza Chile A.G.: blog: <http://prodanzachile.blogspot.com>; Facebook: <https://www.facebook.com/Prodanza>; Instagram: https://www.instagram.com/prodanza_ba/?hl=es; Twitter <https://twitter.com/gprodanza>.

Como antecedentes de la investigación, nos parece importante destacar las investigaciones recopiladas en *La danza independiente en Chile: Reconstrucción de una escena* (Cordovez et al, 2009) y la serie documental *Historia de la danza contemporánea en Chile/Memoria del cuerpo*. De estos documentos extrajimos las primeras nociones que nos llevaron a delimitar el concepto de “organización política”. A partir de este hallazgo la investigación comenzó a tomar un camino en el que, a la vez que dinamizaba el concepto de Danza, ampliaba la noción de organización política.

Por otro lado, en cuanto participantes de lo que fue el proyecto de la Coordinadora Nacional de Danzas y como miembros de la Red Nacional DanzaSur y la Red de Trabajadoras de las Danzas, reconocemos una particularidad en el campo en lo que atañe al perfil de las organizaciones que se definen en el período de tiempo estudiado. En este aparecen compañías, colectivos, grupos de trabajo, espacios de formación, festivales, etc., que se proponen como organizaciones políticas que interfieren socialmente desde las danzas. Por esta razón ampliamos nuestra lista de organizaciones a otros espacios como los festivales Cuerpos en Lluvia, Interescuelas¹⁴, La Danza en Emergencia¹⁵ y los espacios de formación Emfoco, que funciona en la ciudad de Concepción, y Vitrina¹⁶, en Santiago, entre otros¹⁷.

Luego de haber elaborado un marco conceptual y habiendo reunido el material disponible de las organizaciones que fuimos reconociendo, elaboramos una encuesta en formato Google Forms, de circulación digital (internet), la cual compartimos entre nuestras agrupaciones, además de enviarla a organizaciones con las que no teníamos contacto directo cotidiano. La encuesta también circuló por las redes sociales de nuestro Núcleo y redes próximas.

Sin querer exponer un examen exhaustivo de los resultados de esta encuesta, lo cual nos parece pertinente elaborar en un próximo texto, sí comentaremos algunas aspectos que aparecieron en este primer intercambio, dado que es precisamente en estos diálogos con la comunidad que pudimos corroborar la necesidad de ampliar la definición de organización política que estábamos manejando antes de iniciar la investigación. Las preguntas contenidas en el formulario referían, en primer lugar, a los territorios en los que identificamos que existen organizaciones políticas de danza. En este sentido, preguntamos sobre el lugar de nacimiento de nuestros interlocutores, su lugar de formación y si habían realizado desplazamientos por motivos de formación o trabajo en danzas. Además, se preguntó por el reconocimiento de las organizaciones en los propios territorios y su nivel de alcance territorial (local o nacional).

¹⁴ Festival Interescuelas de danza: Instagram: https://instagram.com/festivalinterescuelasdanza?utm_medium=copy_link.

¹⁵ La Danza en Emergencia: Instagram: https://www.instagram.com/ladanzaenemergencia/?utm_medium=copy_link.

¹⁶ Espacio Vitrina: Web: <https://espaciovitrina.cl/>; Instagram: <https://www.instagram.com/espaciovitrina/?hl=es>.

¹⁷ Por ejemplo: Chin Chin Tirapié: Instagram https://instagram.com/chinchintirapie?utm_medium=copy_link. Escénica en movimiento: Web: <https://www.escenicaenmovimiento.cl/emfoco/>; Facebook: <https://www.facebook.com/escenica.enmovimiento/>. Red Danza Independiente: Blog: <http://reddanza.blogspot.com/?m=1>.

Otro eje estuvo compuesto por las preguntas orientadas a recabar información sobre la noción de organización política de danza que circula entre los hacedores de danzas chilenas. En las respuestas lo primero que aparece es la ampliación de los criterios que definen a una organización política como tal, al reconocer, dentro de este universo, a espacios de formación, festivales, colectivos de creación, compañías, obras, etc. Sin embargo, un dato no menor a destacar es que cuando preguntamos sobre las organizaciones que son reconocidas como las más significativas las destacadas son SINATTAD, ProDanza y DanzaSur, que son las que tenían los lazos más consolidados con la institución estatal en el período estudiado, además de contar con la personería jurídica de “asociación gremial”, características que coinciden con la definición clásica de organización política. A este grupo, sin embargo, se le suma, en casi todas las respuestas recibidas, el Espacio Vitrina y su compañía.

Otro punto importante, que puede abrir líneas de reflexión, es que en la mayoría de los casos las personas que respondieron el formulario reconocen que el principal aporte de las organizaciones políticas de las danzas es la difusión de la disciplina a nivel nacional, siendo la defensa de los derechos laborales y políticos una noción casi ausente.

De acuerdo con estas particularidades, nuestra primera definición de organización política de danzas refiere a aquellas agrupaciones que se hacen parte de la solución o la búsqueda de soluciones ante determinados conflictos tanto de las disciplinas de las danzas y su desarrollo a nivel nacional, como otros identificados específicamente con aspectos políticos, sociales y culturales, en específico en el caso de las danzas que se desarrollan en Chile desde 1990.

A partir de esta primera definición elaboramos un marco de entrevistas semiestructuradas y convocamos a diversas agrupaciones a dialogar en grupos focales. Desde la intención de abarcar una amplia diversidad de experiencias, el criterio de la convocatoria puso énfasis en la transversalidad y la descentralización de las agrupaciones. Por ello, la organización de los grupos respondió al aspecto territorial, al perfil de la organización y al período de conformación en relación con el contexto político nacional. De acuerdo a estos criterios, el recorrido temático de los grupos focales siguió el siguiente esquema:

- *Primer período:* 1990-2000, etapa marcada por el regreso a la democracia y la participación política, la articulación de agrupaciones pos dictadura cívico-militar, las políticas públicas que consideran a las danzas y la aparición de FONDART.
- *Segundo período:* 2000-2010, se consideró relevante entrevistar a personas con participación en las áreas de la construcción y el desarrollo de las políticas de fomento de las danzas a partir de la creación del Consejo de las Artes y las Culturas, la institucionalización de la misma y la influencia del internet en la organización de redes de articulación política.
- *Tercer período:* 2010-2020, en este tramo pusimos énfasis en los últimos hechos históricos, en los que observamos que las danzas se convierten, una vez más, en una herramienta de denuncia y protesta frente a las evidentes faltas de justicia generalizadas.

Los grupos entrevistados, de acuerdo al criterio de perfil de las organizaciones, fueron: 1) organizaciones con personería jurídica o agrupaciones gremiales, 2) festivales, 3) investigadorxs y grupos de investigación, 4) danzas no académicas, 5) espacios de formación, y 6) carnavales.

Organizaciones y territorio: un mapa político

Podemos afirmar que desde los primeros años de la década de 1990 hasta la actualidad las danzas han gozado de un crecimiento ponderable que se refleja en diversos ámbitos tales como los espacios de formación formales e informales, los colectivos, el desarrollo teórico y, por supuesto, las organizaciones políticas. Este avance de las danzas a nivel nacional se relaciona directamente con la configuración de organizaciones y proyectos culturales de la sociedad civil, que la investigadora Ana Wortman define como “políticas culturales de la sociedad civil” (2017).

En relación con el giro de las políticas públicas culturales y la transformación de la noción de cultura hacia finales del siglo XX, Wortman afirma que los espacios en los que se desarrollan las artes se comienzan a definir como espacios de trabajo que exceden la labor artística. De esta manera, los artistas se reconocen como trabajadores culturales y articuladores políticos de su realidad. En este contexto se amplía la noción de danzas y se comienzan a concebir las prácticas de los trabajadores de este campo como un complejo entramado de acciones que abarcan las tareas de gestión, la difusión, la investigación, la producción, la educación y un gran etcétera.

Por otro lado, dada la complejidad que el devenir del campo adquiere, toman cuerpo, en ese momento, organismos gremiales y asociaciones de la sociedad civil de diversos perfiles que, además de trabajar en la constitución de espacios para la profesionalización y la difusión de las danzas, articulan demandas específicas para el sector y dialogan con las instituciones públicas. Las redes de articulación política dibujan un mapa nacional de las danzas. Este mapa aporta material concreto para el análisis del desarrollo de estas en todo el país y su vínculo con los marcos políticos y culturales.

En el entramado de organizaciones que hemos podido relevar hasta ahora, hay una característica preponderante, la de su arraigo en los centros urbanos o en las capitales regionales. Esto nos ha llevado a redefinir la lógica en la que comprendemos el territorio que, hasta ahora, siguiendo la perspectiva de la Red Nacional DanzaSur, habíamos entendido en macrozonas: centro, norte y sur. Así, en el momento actual de la investigación y con la información recabada, nos proponemos entrar en el territorio desde la lectura de los desplazamientos entre las capitales regionales y las localidades aledañas más pequeñas, entendiendo que tal camino puede presentar mayor información sobre las dinámicas políticas que se dan en la organización en las danzas en los distintos territorios.

En un territorio grande como una capital hay un desarrollo institucional preponderante, lo cual aporta canales de comunicación entre las organizaciones y el Estado. Es en este ámbito donde existen numerosos agentes de las danzas, a diferencia de localidades donde muchas veces estos no excedan la decena de personas. Estas diferenciaciones aporta información respecto de los movimientos necesarios, comprendidos como migraciones, para que quienes se desenvuelven en las danzas se sientan parte de una disciplina y convoquen o se autoconvoquen en diversas organizaciones políticas.

Conclusiones

Con los materiales recabados y las elaboraciones que tenemos en mano hemos podido establecer una noción de organización política de la danza que abarca, además de organizaciones gremiales, a festivales, espacios de formación, compañías o grupos. Nuestro objetivo es seguir el curso de la investigación realizando diversos ejercicios de escritura y mapas o cartografías que nos permitan elaborar una huella gráfica de los movimientos que las organizaciones estudiadas proponen en el territorio político de Chile.

Las temáticas que se han desprendido de nuestro recorrido hasta ahora nos invitan a profundizar en el estudio de aquellas agrupaciones que establecen vínculos institucionales con el Estado, así como de sus demandas políticas hacia este. También pretendemos indagar en aquellas organizaciones que, por razones de contexto territorial o decisión política, no logran establecer estos vínculos. Nos proponemos, asimismo, profundizar en el análisis de las relaciones que algunas organizaciones han establecido con agrupaciones de otras artes y/o organizaciones sociales que responden a otras convocatorias. Por último, haremos una observación de aquellos espacios de organización que se conforman, a la vez, como espacios de transmisión de alguna danza y de su vínculo con los sistemas de educación formales e informales.

Antes de cerrar, a modo de conclusión de esta primera etapa, y a diferencia de las agrupaciones que aparecen en las décadas anteriores, podemos plantear que desde 1990 las organizaciones de danzas se conforman en un campo diverso y complejo no solo de creación, sino de pensamiento y discusión política desde la propia práctica. Esto se ve en la emergencia de publicaciones y eventos, como charlas y conferencias, en los que se exponen temáticas referentes al quehacer de las danzas en el contexto político, social y cultural de Chile. Destaca además la proliferación de espacios de formación, intercambio y circulación que se consolidan desde el trabajo autogestivo de grupos que sostienen las danzas en todo el territorio nacional.

Por lo tanto, podemos decir que, desde las prácticas de las danzas, se consolidan modos específicos de “hacer danza” que implican una serie de “acciones que se llevan a cabo por fuera de los escenarios”. Estos modos de “hacer danza” (Wilburg, 2020) conllevan la articulación de políticas de convivencia que componen un entramado complejo de relaciones que desbordan las lógicas definidas por los marcos institucionales o las políticas desde la década de 1980 en Chile y América Latina.

Referencias

- Cadús, Eugenia. “Narrativas dominantes y violencias epistémicas en la historiografía de las danzas argentinas: Posibilidades de desobediencia”. *Intersticios de la Política y la Cultura*. 8.16 Octubre 2009. Web 15 marzo 2022
- Campos, Omar. Red Nacional DanzaSur: Vínculo y empoderamiento del quehacer en danza contemporánea en Chile. Universidad de Concepción. 2019, Impreso
- Cifuentes, María José. Historia social de la danza en Chile: Visiones, escuelas y discursos. Santiago: LOM, 2007. Impreso
- Cordovez, Constanza, Simón Pérez, María José Cifuentes, Jennifer Mc Coll y Andrea Grumann. *Danza independiente en Chile: Reconstrucción de una escena 1990-2000*. Santiago: Cuarto Propio, 2009. Impreso

- Historia de la danza contemporánea en Chile/Memoria del cuerpo*. Youtube. Cargado por Puerto Audiovisual 29 de abril 2020, <http://www.puertoaudiovisual.cl/canal/>
- Iglesias, Aldana Yasmin y Belén Arenas. Las políticas públicas culturales para las danzas en el siglo XX: Tensiones entre los primeros gobiernos peronistas y la década de 1990. *Tenso Diagonal*. Web 11 Septiembre 2021.
- Morris, Gay. “Dance studies/Cultural studies”. *Dance Research Journal*, 41.1 (2009): 82-100. Web Marzo 2022
- Risler, Julia y Pablo Ares. *Manual de mapeo colectivo: Recursos cartográficos críticos para procesos territoriales de creación colaborativa*. Buenos Aires: Tinta Limón, 2013. Impreso.
- Wilbur, Sarah. “Who makes a dance? Studying infrastructure through a dance lens”. *Future of Dance Studies*. Susan Manning, Janice Ross y Rebecca Schneider, eds. Madison: University of Wisconsin Press, 2020. Impreso
- Wortman, Ana. “Políticas culturales y legitimidad política en tiempos de crisis”. *Políticas Culturais em Revista*, 1.1 Web Marzo 2022

Recibido: 30 de Marzo de 2022
Aceptado: 09 de Diciembre de 2022